

EXPOSICIÓN

# Persistir, Dignificar y Transformar

PENSAR LA ARTESANÍA A 50  
AÑOS DEL GOLPE DE ESTADO

Fundación  
Artesanías  
de Chile



# Índice

<b>07</b>	<b>Prólogo</b> Lesyle Palacios, directora ejecutiva Fundación Artesanías de Chile	<b>30</b>	Saberes y materialidades a partir de los territorios
<b>08</b>	<b>Introducción:</b> Persistir, Dignificar y Transformar	<b>56</b>	Vida en prisión y afectos
<b>12</b>	<b>Capítulo 1:</b> Artesanía para persistir	<b>64</b>	Símbolos de libertad
<b>20</b>	Mapa de organizaciones: Artesanía en dictadura	<b>76</b>	<b>Capítulo 3:</b> Artesanía para transformar
<b>22</b>	Pueblos indígenas: reivindicaciones ante la represión, privatización y chilenización.	<b>80</b>	Arpilleras: demanda de verdad y justicia
<b>26</b>	<b>Capítulo 2:</b> Artesanía para dignificar	<b>94</b>	<b>Agradecimientos y bibliografía</b>



# Prólogo

Con el afán de impulsar la investigación, difusión y conocimiento de la artesanía nacional, sus prácticas y cultores, nos pareció necesario y relevante indagar en los efectos que tuvo la dictadura cívico militar en la vida de tantas personas, a 50 años del Golpe de Estado.

En este contexto, las artesanías no estuvieron exentas de cambios, pues siempre han sido compañeras cercanas de los hogares, las cocinas, las vestimentas y tantos otros espacios de circulación, entendiendo su rol como índices socioculturales de una comunidad. Cambian las temáticas, las materialidades, los espacios de creación, los creadores y las creadoras; pero se mantiene inquebrantable la necesidad de comunicar y, sobre todo ante este escenario, de denunciar las vulneraciones en la búsqueda de la justicia y la solidaridad.

A través de la exposición **"Persistir, dignificar y transformar. Pensar la artesanía a 50 años del golpe de Estado"**, anhelamos abrir la reflexión sobre aquellas prácticas artesanales que tuvieron su origen en centros de detención y prisión política, en el exilio, en los hogares, contribuyendo a la construcción de la memoria en torno a los oficios, gracias a los testimonios de investigadores y artesanas y artesanos que permanecen en el hacer.

Agradecemos la colaboración del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos mediante el préstamo de gran parte de las obras que forman parte de esta exposición y al equipo profesional de Fundación Artesanías de Chile que ha delineado con gran delicadeza, objetividad y compromiso la curatoría de esta exhibición.

**Leslye Palacios Novoa**  
Directora Ejecutiva  
Fundación Artesanías de Chile

Introducción

# Persistir, Dignificar y Transformar

PENSAR LA ARTESANÍA A 50 AÑOS DEL GOLPE DE ESTADO

En el marco de la conmemoración de los 50 años del golpe de Estado en Chile, esta exposición curada por la Fundación Artesanías de Chile en base a testimonios de artesanos y artesanas, presenta una revisión de los efectos que tuvo la dictadura civil-militar ocurrida entre 1973 y 1990 en las diversas prácticas de la artesanía de aquella época.

A través de esta muestra, expresamos nuestro reconocimiento a artesanos, artesanas, organizaciones, redes solidarias nacionales e internacionales, y personas diversas que, pese a las adversidades, continuaron desarrollando sus oficios y descubrieron en diferentes expresiones artesanales la resiliencia comunitaria necesaria para superar esos años. **En sus manos, la artesanía apareció como una táctica de persistencia, dignificación y transformación social.** Los antecedentes y testimonios que aquí presentamos dan cuenta de aprendizajes y legados de quienes vivieron la artesanía en aquellos años, y nos invitan a reflexionar sobre el rol de estas prácticas en nuestro presente y futuro.

La dictadura cambió de golpe la vida cultural, social y política del país. Desde sus inicios, el régimen autoritario intentó desarticular el campo de las artes, las culturas, y los movimientos culturales que se venían gestando desde décadas atrás y que se encontraban en una enorme ebullición. Ello se llevó a cabo vulnerando los derechos humanos a través de la censura y negación de la libertad de expresión, represión, desapariciones forzadas, prisión política, relegación, exilio y asesinato político. En el ámbito de la cultura, también se destruyeron y vigilaron instituciones, se intervinieron universidades, se cerraron escuelas -entre ellas, la Escuela de Canteros de la Universidad de Chile-, se expulsó a estudiantes y docentes y se prohibieron producciones culturales consideradas disidentes al régimen.

Junto con este intento de desintegración de la cultura popular, la dictadura instaló un fuerte discurso nacionalista desde el cual impuso estilos de vida vinculados al “ser chileno”, y relevó los símbolos patrios, el valor de una forma definida

de familia y una religión. Esta lógica refundacional se impuso mediante diversas instituciones desplegadas en todo el territorio del país —Juntas de Vecinos, Centros de Madres, Municipios, Escuelas Fronterizas, y agencias misioneras religiosas ortodoxas— que actuaron como instrumentos de asimilación. En este contexto, la dictadura utilizó y promovió la artesanía con el interés de entregar una imagen país en medio de todas las expresiones que buscaba acallar, pero despojándola de toda manifestación disidente a este discurso nacionalista. Ello tuvo un impacto en las prácticas artesanales, sobre todo en la de los pueblos indígenas, a quienes se les reprimió en sus prácticas culturales como el uso de sus lenguas, vestimentas, formas de organización política y roles de género, además del despojo territorial. En conjunto con lo anterior, la instalación del modelo neoliberal fragmentó significativamente el campo local de las artesanías. El mercado oficial y autorizado por el régimen, promovía inserciones individuales e impedía la posibilidad de organización social.

Pese a este intento de la dictadura de acallar y desarticular las diversas expresiones comunitarias y disidentes de las prácticas artesanales, en paralelo, de una forma no oficial y a veces clandestina, **la artesanía persistió como una herramienta de resistencia en las manos de personas prisioneras políticas, familiares de víctimas, agrupaciones, pobladores y comunidades indígenas que comenzaron a ver en ella una táctica de subsistencia económica, pero también de articulación, denuncia, reivindicación cultural, dignificación, solidaridad y transformación social.** Todo ello al alero de redes de solidaridad nacionales e internacionales que fueron imprescindibles. El “apagón cultural” que se intentó producir estuvo lejos de hacerse efectivo gracias a todas estas personas que, con mucha dificultad, en condiciones muy precarias y, muchas veces, arriesgando sus vidas, encontraron las más diversas formas colectivas de desafiar el orden impuesto: la artesanía brotó en los suelos más difíciles con una gran fuerza y resiliencia.



Grupo de arpilleristas reunidas en su sede en Melipilla  
Fondo Elsa Romo Aravena, MMDH

## Capítulo 1

# Artesanía para persistir

Previo al golpe de Estado, la artesanía se encontraba en un momento de gran aliento debido a diversas iniciativas de los gobiernos anteriores y la preocupación de organizar y hacer participar a los y las artesanas en la vida económica del país. Junto con la creación en 1954 de la Agrupación Central del Centro de Madres (CEMA) —que buscaba, entre otros objetivos, organizar a las mujeres en torno a la producción artesanal, y que bajo el gobierno de la Unidad Popular (1970-1973) se llamó COCEMA (Coordinadora del Centro de Madres)—, se promovieron diversos espacios de comercialización y puesta en valor de la artesanía. Se instaló la Galería Artesanal y surgieron varias ferias y encuentros artesanales nacionales y regionales periódicos que incorporaban tanto la artesanía rural como urbana.

Con la imposición del régimen autoritario, las instituciones gubernamentales que se preocupaban en cierta medida de las artesanías fueron reducidas, reemplazadas o eliminadas. Se disolvieron las cooperativas de artesanos y se reorientó la asistencia técnica y capacitación. Artesanos y artesanas quedaron desprotegidos ante la instalación del modelo económico neoliberal y se

enfrentaron a problemáticas vinculadas a la falta y alto costo de materias primas; complejidades en la comercialización de sus productos como el aislamiento de las zonas rurales; explotación por parte de los intermediarios; escasa capacitación y posibilidad de participar en organizaciones; y ausencia de normas institucionales básicas y de aspectos promotores y crediticios.

La producción “oficial” de la artesanía, controlada y dirigida por la dictadura, estuvo al alero de CEMA-Chile, institución que reemplazó a la anterior COCEMA y que fue presidida durante los siguientes 42 años por la cónyuge de Augusto Pinochet, Lucía Hiriart. CEMA-Chile vio en la artesanía la posibilidad de expresar “lo patrio”. Se caracterizó por tener un carácter asistencialista y ser dirigido de forma autoritaria a través de colaboradoras voluntarias, en su mayoría esposas de militares y mujeres que adhirieron al régimen. En su ánimo de adoctrinar en la ideología del gobierno, el rol de la mujer fue entendido como el de meras espectadoras del acontecer político, indicando que debían desempeñarse en sus roles de esposas y madres, e imposibilitando espacios de participación: se les prohibió hablar de política y de problemáticas

relativas a sus condiciones de vida. Esta dimensión de control fue un factor que incidió en la instalación del miedo y la desconfianza en la vida interna de las participantes. La cantidad de socias en estos centros fue descendiendo bruscamente, pasando de 1.000.000 en 1974 a solo 230.000 en 1982. A pesar del trato autoritario, dada la situación de fragilidad y vulnerabilidad económica en que se encontraban las artesanas del país, varias de ellas siguieron comercializando sus piezas a través de esta institución.

CEMA-Chile tuvo un despliegue regional a través de los CEMA rurales que actuaron como instrumentos de disciplinamiento y asimilación de estilos de vida junto a otras instituciones como las Juntas de Vecinos y los Municipios que, a través del Programa de Empleo Mínimo Campesino (PEM) y sus Escuelas de Concentración Fronteriza, estimularon la pérdida de las costumbres y disolvieron patrones tradicionales de organización.

En paralelo a esta artesanía “oficial” que circulaba en un mercado formal a través de CEMA-Chile, ferias y encuentros auspiciados por corporaciones privadas, universidades y organismos públicos,

entre los que cabe destacar la Feria de Artesanía Tradicional organizada por la Universidad Católica de Chile; floreció un mercado informal constituido por un gran universo de grupos marginados, con prácticas sociales y culturales heterogéneas. Hombres y mujeres que, por las necesidades de sobrevivencia ante la crisis económica, recurrieron a la artesanía. Esta producción artesanal nació en las poblaciones, en las cárceles y en organizaciones diversas, al alero de agrupaciones no oficialistas —la mayoría pertenecientes a la iglesia católica, y otras del ámbito académico— que se basaban en los valores de la solidaridad, la cooperación y autogestión, y que buscaban dignificar, reivindicar y proteger a las y los artesanos; estimular formas de agrupamiento en un contexto de desintegración social; fomentar el desarrollo de actividades artesanales como alternativas de sobrevivencia económica; contribuir a la denuncia de la represión y cesantía; incentivar y promover las expresiones culturales; y apoyar en cuanto a materias primas, capacitación y asistencia técnica. Las piezas producidas en estos contextos eran distribuidas en mercados solidarios constituidos fundamentalmente por personas y organismos internacionales.



Venta de artesanías en Talleres Solidarios  
1973-1990  
Fondo Marijke Oudgeest, MMDH



**“(...) mi cabro tiene 12 años, no quiere hilar, no quiere trenzar. ¡Hílalo, le digo yo: ‘yo no soy mujer pa’ hilar’, me dice”.**

**Celinda Castro Challapa**

Textilera aymara de la Central Cibani, 1985



En el norte, a través de las Escuelas de Concentración Fronteriza y la intromisión de la religión Evangélica Pentecostal, se enseñó tejido, cerámica y tallado en piedra, pero despojando a las participantes de todo vínculo a la cosmovisión indígena y sus prácticas tradicionales. Se prohibió la lengua aymara y se acentuó la enseñanza de los hábitos urbanos y símbolos patrios. Además, se dejaron de usar ciertas vestimentas y se introdujeron cambios en la división sexual del trabajo, quedando, por ejemplo, el hilado y el tejido como una labor netamente femenina.

Isabel Challapa hilando.  
Centro de Estudios de la Mujer, 1985



**“Es la mujer mapuche quien coloca el primer peldaño para recuperar culturalmente a nuestro pueblo (...) El uso de los elementos culturales mapuche toma gran relevancia: el uso de joyas, de ropa, de la manta, del trarilonco de lana para el varón, empiezan a aparecer y empiezan a fortalecer todo el proceso cultural de recuperación”.**

**Juan Painecura**

Archivo de la Memoria Oral de la Artesanía,  
Fundación Artesanías de Chile

# Mapa de organizaciones Artesanía en dictadura

## PRO-CHILE (Dirección de Promoción de Exportaciones)

Fue creado en 1974 y le correspondió el estudio, proposición y ejecución de acciones concernientes a la promoción, diversificación y estímulos del comercio exterior. Su acción se limitó a poner en contacto a importadores y exportadores.

## INDAP (Instituto Nacional de Desarrollo Agropecuario)

Dependía del Ministerio de Agricultura y abastecía de materias primas en bruto a centros artesanales. No tenía un plan nacional de apoyo crediticio. Su plan de otorgamiento de crédito estaba dirigido más bien a sectores de "extrema pobreza rural".

## SERPLAC (Servicio de Planificación Regional)

Asesoró a los intendentes y elaboró criterios para evaluación de proyectos, entre los que se encontraban proyectos artesanales.

## MUNICIPALIDADES

A través de los empleos subsidiarios PEM y POJH, absorbieron alguna parte de los artesanos rurales. Mantuvieron talleres artesanales funcionando durante el tiempo de duración del Programa Empleo Mínimo para luego traspasarlos a los CEMA rurales. Estuvieron a cargo de las Escuelas de Capacitación Fronterizas en zonas aisladas del país.

## Vicaría Episcopal de la Solidaridad

Nació en 1976 tras la disolución del Comité Pro-Paz. Trabajó a través de equipos zonales repartidos en todo el territorio: centro, norte, sur, oriente, oeste, rural-costa. Cada vicaría territorial apoyó a las organizaciones solidarias ("comprando juntos", talleres de abastecimiento, talleres artesanales, talleres poblacionales, huertos familiares y ollas comunes), que surgieron de las necesidades de los pobladores. La Unidad Central de Talleres mantuvo vínculos con instituciones y grupos solidarios del exterior que aportaron donaciones y ayudas.

## Fundación MISSIO (Misión del Hombre en la Tierra)

Institución ecuménica oficializada por el Arzobispado de Santiago, que junto con respaldar la sociedad limitada de Talleres Artesanales de Conchalí apoyó y dio asistencia a pobladores organizados de sectores marginados. Recibió ayuda de grupos católicos y evangélicos de la República Federal Alemana (RFA).

## SERNATUR (Servicio Regional de Turismo)

Esporádicamente imprimió folletos y catálogos sobre regiones artesanales y apoyó ferias y eventos de carácter local. Tuvo un financiamiento muy reducido.

## CEMA-CHILE

A través del Decreto No 226, la dictadura militar refundó CEMA-Chile en 1974 y lo reformó en una fundación privada. Se encontraba en todas las regiones de Chile a través de talleres, locales de venta, galerías y stands. CEMA-Chile fue disuelta en 2021 luego de un juicio que determinó que su gestión se apartó de los fines de asistencia social para los que fue creada e incumplió de forma grave sus propios estatutos. Lucía Hiriart fue investigada por enriquecimiento personal a través de propiedades del fisco ligadas a la firma.

## SERCOTEC (Servicio de Cooperación Técnica)

Hasta 1973 era el más importante de la artesanía en materia de asistencia técnica y crediticia. Poseía un Departamento de Artesanía dotado de facultades, personal y competencia. Con la dictadura y la política hegemónica de CEMA-Chile se le fue quitando perfil y autonomía.

## IER (Instituto de Educación Rural)

Organismo que tuvo programas de desarrollo artesanal y que creó la Fundación Campesina, la cual dispuso de talleres textiles. Tuvo lugares de venta de objetos artesanales en Santiago e inició programas de exportación. Tuvo programas de asistencia financiera para la compra de materia prima (telas, algodón, etc.).

## SENCE (Servicio Nacional de Capacitación y Empleo)

Otorgó recursos para capacitación y empleo a través de organismos privados o públicos (municipalidades).

## Fundación Instituto Indígena

Dependiente del Obispado de Temuco, patrocinó la creación de los Centros Culturales Mapuche que dieron inicio a la reivindicación cultural mapuche y a la conformación de ADMAPU.

## Comité de Cooperación para la Paz en Chile

Primera organización que surgió en 1973 en defensa y promoción de los derechos humanos al alero de la Iglesia. Organizó talleres de ayuda a las personas perseguidas por la dictadura y a los familiares de detenidas y detenidos desaparecidos. En 1975 debió ser disuelta por orden directa de Augusto Pinochet.

## FASIC (Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas)

Desarrolló talleres artesanales formados por ex personas prisioneras políticas, familiares de detenidas y detenidos desaparecidos y personas retornadas. Encontró en la práctica artesanal nuevas potencialidades para canalizar angustias y tensiones, y la utilizó desde una perspectiva terapéutica.

## Fundación Solidaridad

Institución que contaba con gran cantidad de artesanías coleccionadas y una pequeña sala de exposiciones en su sede.



## CIDE (Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación)

Mantuvo talleres de expresión popular, capacitación y organización para grupos campesinos. Realizó Centros Abiertos de Educación Popular dedicados a la capacitación artesanal con ex trabajadoras del PEM y ex socias de CEMA-Chile.

## PET (Programa de Economía del Trabajo)

Perteneció a la Academia de Humanismo Cristiano. Estudió, fomentó y desarrolló las Organizaciones Económicas Populares (OEP) dentro de las cuales destacaron los talleres artesanales.

## Centro Isluga de Investigaciones Andinas

Perteneció a la Universidad del Norte. Entre 1974 y 1980 llevó a cabo programas para facilitar que comunidades artesanas aymaras tuvieran acceso al mercado.

## Feria de Artesanía Tradicional. Pontificia Universidad Católica de Chile

La primera feria fue organizada en 1974 por Lorenzo Berg. En 1978 la Feria se internacionalizó. En 1985, su organización paso a depender del Programa de Artesanía de la Facultad de Arquitectura y Bellas Artes.

## TEA (Taller de Estudios Andinos)

El Taller de Estudios Andinos TEA fue una ONG compuesta por académicas y académicos que trabajó mucho tiempo en Colchane e Isluga en altiplano. Uno de sus trabajos fue de apoyo a las mujeres aymara, a través de capacitaciones en alfabetización, liderazgo, conocimientos sobre derechos de las mujeres, comunicación y comercialización.

## Academia

## CEM (Centros de Estudios de la Mujer)

Tuvo un Programa de Estudios y Capacitación de la Mujer Campesina e Indígena (PEMCI) que realizó valiosos aportes relativos a la mujer aymara y a las formas de producción que asumieron en dictadura. Su objetivo fue el de crear conciencia de las condiciones de discriminación y opresión que vivían las mujeres, contribuyendo a la formación y desarrollo de organizaciones propias de mujeres. En 1990 pas a llamarse CEDEM (Centro de Estudios para el Desarrollo de la Mujer).

## CASA DE LA MUJER MAPUCHE

Punto de venta de artesanía tradicional nacida en 1985. Reunió a mujeres de diversas comunidades mapuche, para producir y comercializar la artesanía textil, la plata y la joyería autóctona.

## AFPP (Agrupación de Familiares de Presos Políticos)

Se constituyó en los '80s y trabajó junto a la Organización de Presos Políticos (OPP) para mejorar la calidad de vida de los prisioneros y prisioneras políticas a través de la producción y comercialización de la artesanía.

## Organismos no Gubernamentales (No oficialistas)

Gran parte de estas instituciones y programas se iniciaron con posterioridad a 1973, coincidiendo con el periodo en que el Estado empezó a disminuir su accionar. Varios surgieron al alero de la Iglesia o de la academia. Una parte importante de estas organizaciones promovieron talleres de artesanía con presas y presos políticos, para lo cual fue crucial el rol de las monitoras que llevaron a cabo las capacitaciones, formadas en las áreas de arte y diseño, que ayudaron con gran compromiso al desarrollo de la artesanía como herramienta de subsistencia y dignificación.

## Organizaciones de la sociedad civil

### AFDD (Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos)

Formada por familiares de personas detenidas desaparecidos, en su mayoría mujeres (madres, hermanas, esposas e hijas) que comenzaron la búsqueda de sus seres queridos tras el golpe. Comenzó a funcionar en 1974 al amparo del Comité Pro-Paz. Se constituyó formalmente en 1975. En su constante demanda de verdad y justicia participó en diversas manifestaciones culturales y en talleres. Dio inicio a los talleres de arpilleras junto a las monitoras del Comité Pro-Paz.

### COOPERATIVA ALMACÉN CAMPESINO

Nació a fines de los '80s por y para artesanas y artesanos, del movimiento de mujeres aymara que buscaban generar ingresos complementarios y que no querían trabajar con CEMA-Chile por no seguir su línea política y/o por miedo. Recibían apoyo técnico del CEDEM. Llegaron a tener dos tiendas en Santiago y socios artesanos de Arica a Coyhaique.

### ADMAPU

Representó a más de 1350 comunidades mapuche. Sus demandas se centraron en la reivindicación cultural, la lucha territorial y la autonomía política. En sus manifestaciones reivindicó y visibilizó la artesanía mapuche y otras manifestaciones culturales.

## Pueblos indígenas: reivindicaciones ante la represión, privatización y chilenización

Entre 1973 y 1990 los pueblos indígenas en Chile sufrieron graves violaciones a sus derechos humanos. Sus miembros fueron víctimas de ejecuciones extrajudiciales, desapariciones forzadas, privación arbitraria de libertad, tortura, exilio y exoneración política. Sufrieron además atropellos a sus formas de organización política, de expresión de identidad cultural, y a sus derechos colectivos sobre sus territorios, accesos a materias primas y al agua.

Parte de la política de la dictadura militar fue negar lo indígena. En el norte, se crearon las escuelas de concentración fronteriza que tuvieron como objeto la castellanización y chilenización de las poblaciones, en su mayoría Aymara y Quechua. Se prohibió hablar sus lenguas, se eliminaron

prácticas rituales, formas de vida comunitarias y se determinaron roles de género en las prácticas artesanales. Medidas semejantes afectaron también al pueblo Colla, Diaguita y Lican Antai. En el extremo sur, se profundizaron también las prácticas de adoctrinamiento. La presencia de la Armada limitó la navegación de los pueblos Yagán y Kaweskar y muchas familias se vieron forzadas a trasladarse a las ciudades y perdieron los idiomas nativos.

“Hoy ya no existen mapuches porque somos todos chilenos” advirtió Pinochet en un discurso en Villarrica en 1979, cuando modificó la Ley Indígena mediante el Decreto Ley 2568. Como consecuencia, se legitimó la propiedad privada al interior de los Títulos de Merced y se constituyeron hijuelas individuales. Con ello desapareció la



Manifestación mapuche en Estación Central con representantes de la organización Admapu. Marcela Briones, julio de 1987. Fondo Marcela Briones, MMDH.

propiedad colectiva y se buscó desintegrar la comunidad social y cultural que establecía las bases del pueblo mapuche. Dicho pueblo ya había perdido —por el proceso de Contrarreforma Agraria impulsado por la dictadura— el 84% de las tierras recuperadas. En 1974 también había sido dictado el Decreto Ley 701 que buscaba de impulsar la industria forestal y permitió que se plantaran casi tres millones de hectáreas de pino radiata y eucaliptus sobre milenarios bosques nativos de las regiones del Biobío, La Araucanía y Los Ríos, territorios que correspondían al Wallmapu o país de los mapuche.

En respuesta a lo anterior, las identidades culturales y sus producciones fueron herramientas de reivindicación. El 12 de octubre de 1978 surgieron

en Temuco los “Centros Culturales”, organización mapuche que se opuso abiertamente a la dictadura y a la división de las comunidades. Congregó a 90 comunidades de las regiones del Biobío y La Araucanía. Participaron de ella destacados líderes mapuche y jóvenes formados en derechos humanos en el Obispado de Temuco. Posteriormente, surgió la organización ADMAPU que llegó a representar a más de 1350 comunidades. Sus demandas se centraron en la reivindicación cultural, la lucha territorial y la autonomía política. La artesanía mapuche comenzó a visibilizarse en sus manifestaciones a través de la platería y la textilera. Durante la década de los ochenta, ADMAPU se movilizó para denunciar los atropellos de la dictadura contra el pueblo mapuche.



Manifestación mapuche en Estación Central con representantes de la organización Admapu.  
Marcela Briones, julio de 1987.  
Fondo Marcela Briones, MMDH.

## Capítulo 2

# Artesanía para dignificar

La artesanía apareció en manos de prisioneros y prisioneras políticas como un espacio de dignificación, de resiliencia comunitaria y sobrevivencia física y emocional, en medio de circunstancias de violación de sus derechos humanos.

Tras el golpe de Estado, el país se convirtió en una gran prisión para muchas personas que fueron perseguidas por sus ideas políticas y para la mayoría de la sociedad que debió vivir bajo estado de sitio, toques de queda y detenciones y allanamientos bajo sospecha. Entre el 11 de septiembre de 1973 y el 10 de marzo de 1990, 40.018 personas fueron privadas de libertad por razones políticas y, de ellas, el 94% fueron torturadas según la Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura (Valech I y Valech II). Ninguna de ellas fue sometida a un debido proceso judicial.

La dictadura utilizó aproximadamente 1.168 centros para la detención de personas prisioneras políticas. Dichos centros estuvieron desplegados en todos los territorios del país. Se utilizaron cárceles oficiales, centros clandestinos, recintos deportivos, oficinas salitreras, complejos de veraneo, buques, unidades de carabineros e instalaciones militares del Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea. Las personas prisioneras políticas usualmente eran trasladadas de un centro de detención a otro y, en muchos casos, sus familiares no sabían dónde se encontraban. A veces tenían permitido recibir visitas bajo una estricta vigilancia. Si enviaban cualquier objeto o cartas al exterior éstos eran revisados y sometidos a una censura previa.

El trabajo artesanal apareció en la prisión como una forma de ocupar el tiempo en días que se hacían interminables. El tallar una piedra o coser un muñeco fue un modo de reafirmar la dignidad y resistir en

medio del miedo y la incertidumbre, que les permitía cierta cercanía a la libertad y el contacto con sus seres queridos. Las personas prisioneras políticas tomaron los materiales que estaban a mano: restos de comida (como migas de pan y huesos de pollo), patas de sillas, palos de escoba, pedazos de ropa, cartones, trozos de vidrio, etc. Elaboraron juegos (cartas, dados, ajedrez) que pasaron de mano en mano y se convirtieron en símbolos del compañerismo vivido en prisión. Con el tiempo, en distintos centros de reclusión desplegados en todo el país, comenzaron a surgir diversas artesanías cargadas de significados que traspasaban las fronteras de la prisión en forma de palomas talladas en madera y hueso, "soporopos" o muñequitos hechos por prisioneras con telas de sus vestimentas para niños y niñas, medallas, anillos, cruces, etc.

Prisioneros y prisioneras se organizaban, compartían sus saberes y se ayudaban para

aprender distintas técnicas. Aquellos que estaban en cárceles oficiales pudieron también aprender de los presos comunes y se nutrieron de la tradición carcelaria artesanal previa. Los organismos vinculados a la Iglesia —como la Vicaría de la Solidaridad, MISSIO, FASIC, entre otros— organizaron formas de ayudar a estas personas y sus familias a través de talleres solidarios, mediante los cuales vendían las piezas que producían en las cárceles a organismos solidarios internacionales interesados en mostrar lo que estaba ocurriendo en Chile y colaborar. De este modo, pudieron apoyar la subsistencia económica de sus familias que habían quedado en el desamparo, así como costear su propia alimentación y mejorar en algo las precarias condiciones en las que se encontraban. Algunas de las personas que han aprendido oficios en prisión política, continúan practicándolos hasta el día de hoy.



Costura en nuestra casa  
 Dibujo sobre cartulina  
 Toscano Sáez, 1973-1974  
 Campamento de Prisioneros de Chacabuco  
 Fondo Juan Carlos Sáez Calderón

6 silva s. "Costura" en nuestra casa  
 Toscano Sáez

## Saberes y materialidades a partir de los territorios

En el contexto de precariedad en que se encontraban prisioneras y prisioneros políticos desplegados por los miles de centros de detención de Chile, los materiales escaseaban. Para crear las artesanías, utilizaban herramientas y materias primas que recolectaban de su entorno más próximo: las piedras eran martillos; los alambres de púa eran clavos; trozos de vidrio eran gubias que servían para tallar. Con ellas, convertían huesos de los platos de comida y cuescos de palta en colgantes; migas de pan en collares o dados; trozos de madera de árboles, muebles o palos de escoba en figuras.

Los materiales utilizados hablaban de los territorios en los que se encontraban. En el Campamento de Isla Dawson ubicado en la región de Magallanes, los presos políticos usaron una piedra negra aplanada por la corrosión del agua que era blanda y fácil de tallar. Con clavos o lo que tuvieran a mano, grabaron en ellas diversas imágenes que enviaban a sus familias como amuletos. En la Cárcel de La Serena, se veían artesanías hechas en madera de guayacán, árbol propio de la zona. En la Isla Quiriquina, utilizaban conchas de mar para realizar piezas de ajedrez. En el Campamento de Prisioneros de Chacabuco, tomaron los sacos de arpilleras que usaban como puertas para crear piezas textiles, y trozos de muebles de las casas abandonadas del pueblo salitrero para sus tallados.

Además de los materiales, el territorio se plasmaba en las imágenes que representaban en dibujos y tallados. Se podían observar los paisajes desérticos y de la salitrera abandonada en los tallados en madera de Chacabuco; el paisaje frío del sur austral, los coligües y gansos salvajes en las piedras negras de Isla Dawson; o las coloridas representaciones de la ciudad de Valparaíso. En las diversas artesanías aparecían mapas, edificios, parroquias que hablaban de los lugares en que se encontraban y eran testimonio de las condiciones en las que estaban viviendo.

Los saberes propios de cada zona se hacían presentes en las artesanías y eran transmitidos entre los presos políticos. En el Campo de Melinka-Puchuncaví, los prisioneros tejedores de Colchagua produjeron varios textiles y enseñaron a muchos otros prisioneros políticos esta técnica local. En la región de Arica y Parinacota, los relegados políticos también aprendieron de la textilera y alfarería de la zona. Cuero, cestería, madera tallada, alfarería, fueron saberes transmitidos en los diversos territorios. Como prisioneros y prisioneras eran trasladados de un centro de detención a otro, a veces compartían esos saberes y materias primas.



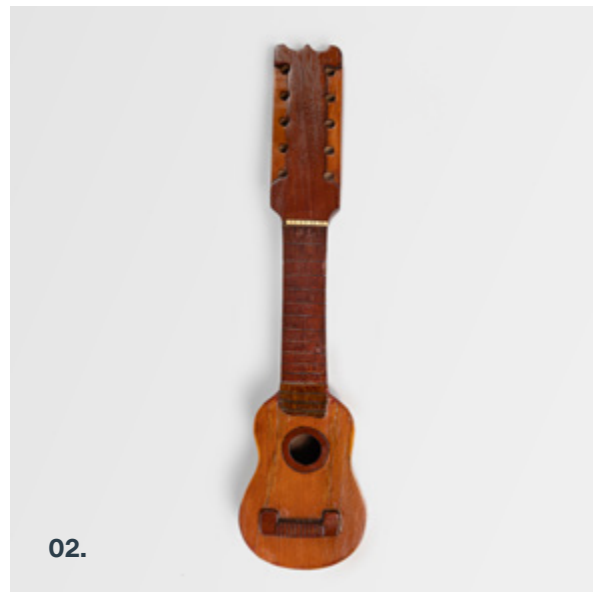
Belisario Velasco en su relegación política en Putre, I Región, aprendiendo artesanía en telar. Fotografía de 1976. Fondo Belisario Velasco, MMDH



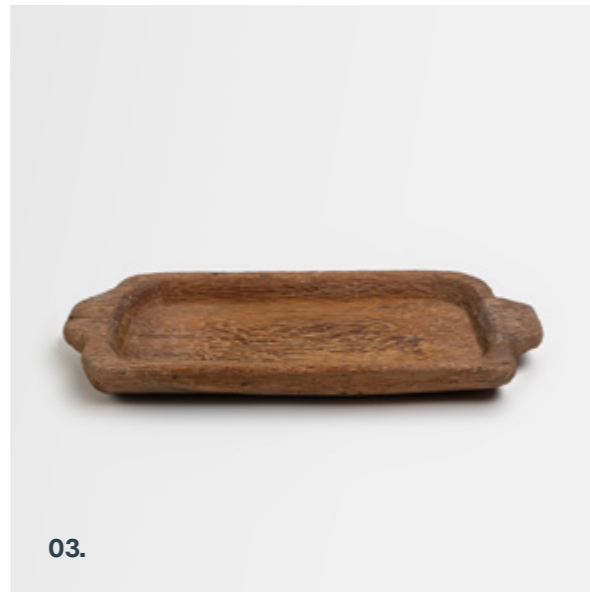
# Piezas Zona Norte



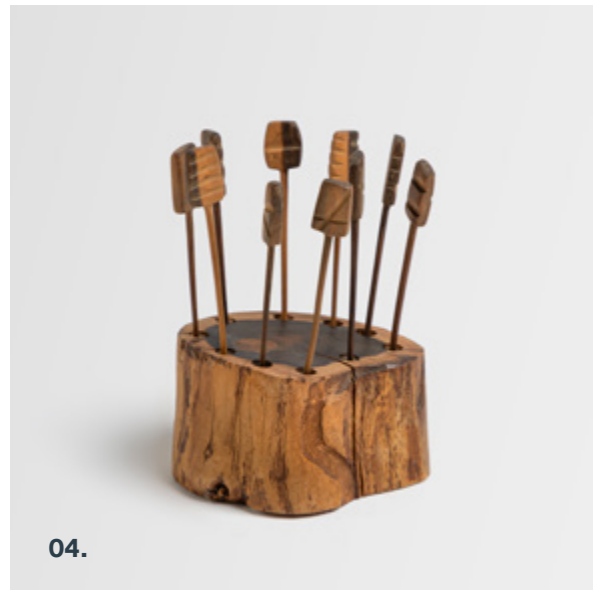
**01. Telar**  
Estructura de madera y lana  
Carlos Ayress 1974-1977  
Campamento de Prisioneros de Chacabuco  
Fondo Familia Ayress Moreno



02.



03.



04.

**02. Charango**

Fabricado en madera  
 Osvaldo Caneo Barrera, 1974-1975  
 Cárcel de Antofagasta  
 Fondo Osvaldo Alberto Caneo Barrera, MMDH

**03. Bandeja**

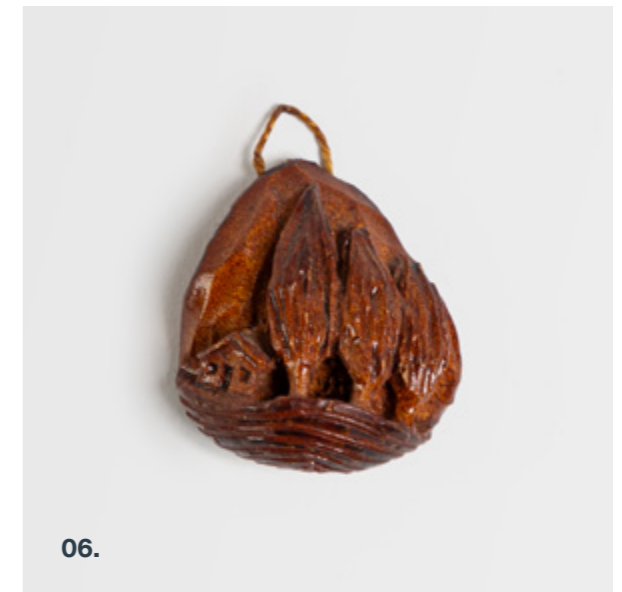
Tallado en madera  
 Gerardo García  
 Campamento de Prisioneros de Chacabuco Fondo  
 Hermanas García Salas, MMDH

**04. Palillos de cóctel**

Tallado en madera de guayacán  
 1982-1983  
 Cárcel de La Serena  
 Fondo Regula Ochsenbein, MMDH



05.



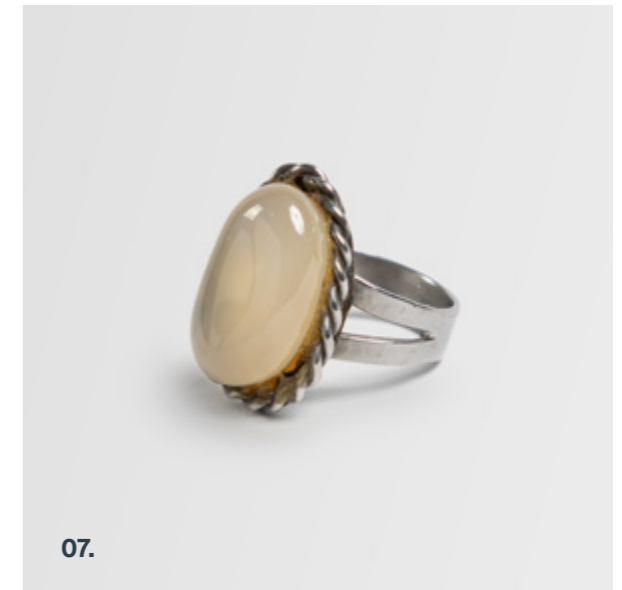
06.

**05. Colgante**

Tallado en cuesco de palta  
 1984  
 Cárcel de La Serena  
 Fondo Regula Ochsenbein, MMDH

**06. Colgante de casa y árboles**

Tallado en cuesco de palta  
 1976  
 Cárcel de La Serena  
 Fondo Anthony Vassiliadis, MMDH



07.

**07. Anillo**

Orfebrería  
 Carlos Ayress Soto  
 Campo de Prisioneros Chacabuco  
 Fondo Carlos Orlando Ayress Soto, MMDH



08.



09.

**08. Paisaje de Chacabuco**

Tallado en madera  
Luis Araya, 1975  
Campamento de Prisioneros de Chacabuco  
Fondo Rolando Rojo Redolés, MMDH

**09. Reloj de Pisagua**

Tallado en madera  
Germán Elidio Palominos Lamas, 1973  
Campamento de Prisioneros de Pisagua  
Fondo Engracia Palominos Lamas, MMDH

**10. Bolso**

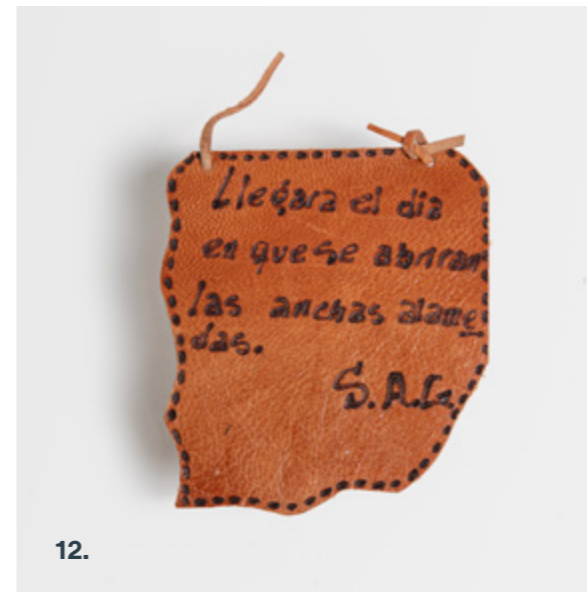
Tela de arpillera (saco)  
Enrique Jenkin, 1973  
Campamento de Prisioneros de Chacabuco Fondo  
Enrique Jenkin, MMDH



10.



11.



12.

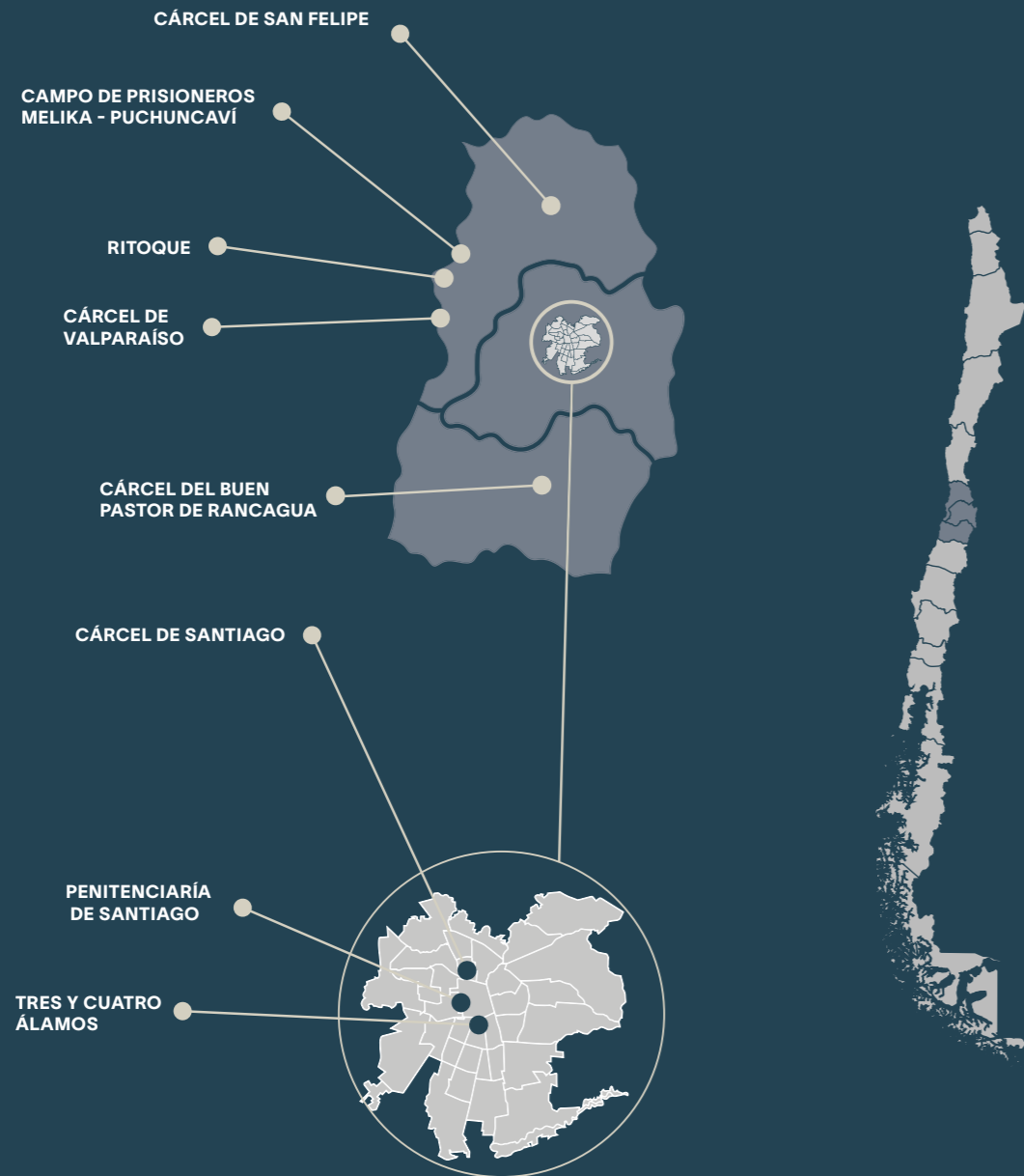
**11. Gorro bolchevique**

Tela de arpillera (saco)  
Enrique Jenkin Peralta, 1973-1975  
Campamento de Prisioneros de Chacabuco Fondo  
Enrique Jenkin, MMDH

**12. Colgante incompleto**

Artesanía en cuero  
1973-1990  
Cárcel de Antofagasta  
Fondo Miriam Gutiérrez Alfaro, MMDH

# Piezas Zona Centro



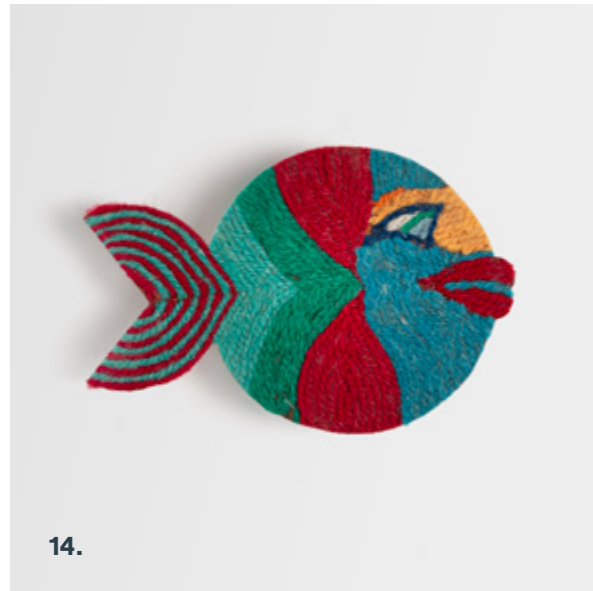
## 13. Zapatos

Confeccionado en cuero

Nelly Pinto, 1973-1976

Campo de Prisioneros de Tres Álamos

Fondo Grupo Ex prisioneras, MMDH



14.



15.



16.

**14. Pez**

Lanigrafía sobre cuero  
 Enrique Pradenas, 1974  
 Penitenciería de Santiago  
 Fondo Enrique Pradenas Zúñiga, MMDH

**15. Molde para lanigrafía**

Recortes en papel  
 Enrique Pradenas  
 Penitenciería de Santiago  
 Fondo Enrique Pradenas Zúñiga, MMDH

**16. Plantillas para talabartería**

Recortes en papel  
 Enrique Pradenas  
 Penitenciería de Santiago  
 Fondo Enrique Pradenas Zúñiga, MMDH



17.



18.

**17. Iglesia La Matriz**

Lanigrafía sobre arpillera  
 Héctor Vega Riso, 1986-1988  
 Cárcel de Valparaíso  
 Préstamo de Héctor Vega Riso

**18. Vestido de género**

Textil Luisa Gutiérrez, 1973  
 Cárcel del Buen Pastor de Rancagua  
 Fondo Ex Prisioneras de Guerra  
 Cárcel del Buen Pastor, MMDH

**19. Poncho de niño a telar**

Confeccionado en lana  
 José Carrasco Tapia, 1976  
 Campo de Prisioneros Melinka-Puchuncaví  
 Fondo Olivia Mora Campos, MMDH



19.



20.



21.



22.

**20. Faja café, blanco y naranja**  
Tejido en telar 1975-1976  
Campo de Prisioneros Melinka-Puchuncaví  
Fondo Fundación Solidaridad, MMDH

**21. Bolsito Tejido de lana**  
Patricio Rojas, 1973-1990  
Campamento de Prisioneros de Ritoque  
Fondo Familia Rojas del Canto, MMDH

**22. Negro José naranjo**  
Confeccionado con tela y lana  
Campo de Prisioneros de Tres Álamos  
Fondo Grupo Ex prisioneras, MMDH



23.



24.

**23. Soporopo**  
Confeccionado con tela y lana  
Campo de Prisioneros de Tres Álamos  
Fondo Fundación para la Protección de la Infancia  
Dañada por los Estados de Emergencia, MMDH

**24. Soporopo con pantalones a cuadrillé celeste**  
Confeccionado con tela y lana  
Campo de Prisioneros de Tres Álamos  
Fondo Grupo Ex prisioneras, MMDH

**25. Soporopo pelo verde**  
Confeccionado con tela y lana  
Campo de Prisioneros de Tres Álamos  
Fondo Grupo Ex prisioneras, MMDH



25.



26.



27.

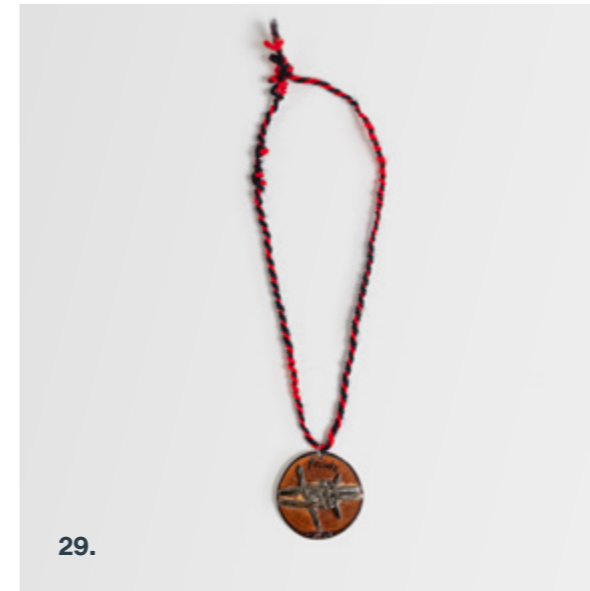


28.

**26. Elefante de trapo**  
Confeccionado en textil  
1974  
Fondo Grupo Ex prisioneras, MMDH

**27. Cerro de Valparaíso**  
Tallado en material orgánico  
Fondo Fundación Solidaridad, MMDH

**28. Collar Modelado con migas de pan**  
Cárcel de Valparaíso  
Fondo Mario Cordero Cedraschi, MMDH



29.



30.

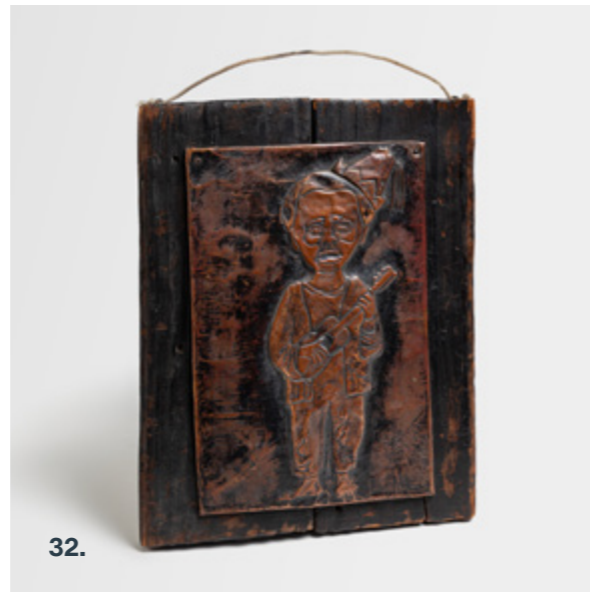
**29. Colgante Tallado en madera**  
José Carrasco Tapia, 1975  
Campamento de Prisioneros Melinka-Puchuncaví  
Fondo Olivia Mora Campos, MMDH

**30. Pulsera**  
Orfebrería  
Cárcel de San Felipe  
Fondo Sonia María Fernández Ibaceta, MMDH

**31. Herramientas para repujado**  
Tallado en madera  
1973-1974  
Cárcel de Santiago  
Fondo Mónica Poblete Galzadet, MMDH



31.



32.



33.

**32. Payaso**

Repujado en cobre  
1976

Campamento de Prisioneros Melinka - Puchuncaví  
Fondo Olivia Mora Campos, MMDH

**33. Detenido**

Repujado de cobre  
Rodrigo Del Villar Cañas, 1974

Campamento de Prisioneros Melinka - Puchuncaví  
Fondo Rodrigo Del Villar Cañas, MMDH



34.

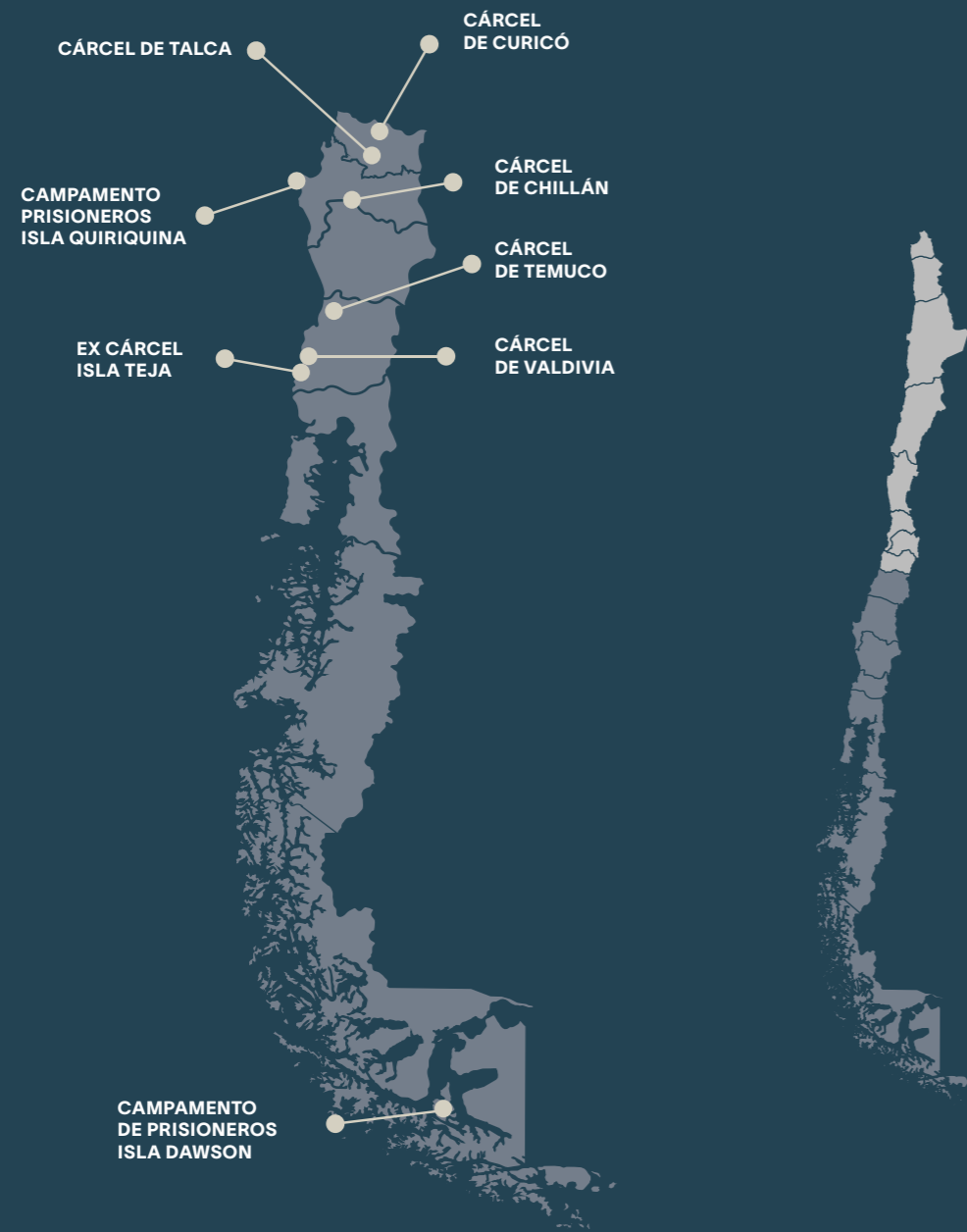
**34. Colgante**

Orfebrería  
1976

Campamento de Prisioneros Ritoque  
Fondo María Cristina Caro Muñoz, MMDH



# Piezas Zona Sur



35.

## 35. Iglesia de Isla Dawson (realizada en base a dibujo de Miguel Lawner)

Lanigrafía sobre arpillera

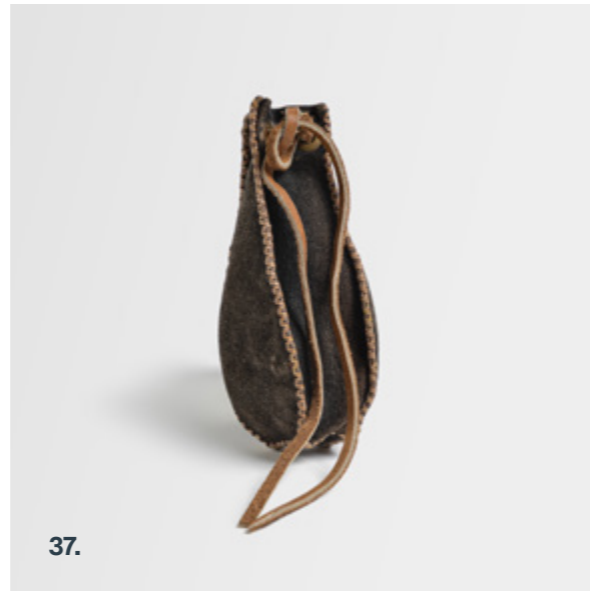
Pedro Felipe Ramírez, 1974

Campamento de Prisioneros Ritoque

Fondo Miguel Lawner Steiman, MMDH



36.



37.



38.

**36. Monedero**  
 Confeccionado en cuero  
 Cárcel de Talca  
 Fondo María Cristina Caro Muñoz, MMDH

**37. Monedero**  
 Confeccionado en cuero  
 1973  
 Cárcel de Curicó  
 Fondo Lautaro Peredo Maldonado, MMDH

**38. Carterita**  
 Confeccionado en cuero  
 Cárcel de Chillán  
 Fondo Manuel Ocampo Sepúlveda, MMDH



39.

**39. Collar incompleto**  
 Orfebrería  
 Arturo Kohler Lagarde, 1973-1975  
 Complejo Penitenciario Ex-Cárcel Isla Teja  
 Fondo Verónica Ester Kohler Vargas, MMDH

**40. Calabaza pintada**  
 Pintura sobre material orgánico  
 Abel Castro Silva Cárcel de Valdivia  
 Fondo Vivianne Hasse, MMDH

**41. Collar**  
 Tallado en piedra, engarzado en metal  
 Antonio González Yaksic, 1973  
 Campamento de Prisioneros de Isla Dawson Fondo  
 Antonio González Yaksic, MMDH



40.



41.



42.



43.

**42. Colgante**

Confeccionado en cáñamo, colihue y piedra  
1973-1975  
Campamento de Prisioneros de Isla Dawson Fondo  
Orlando Valdés Barrientos, MMDH

**43. Piedra negra**

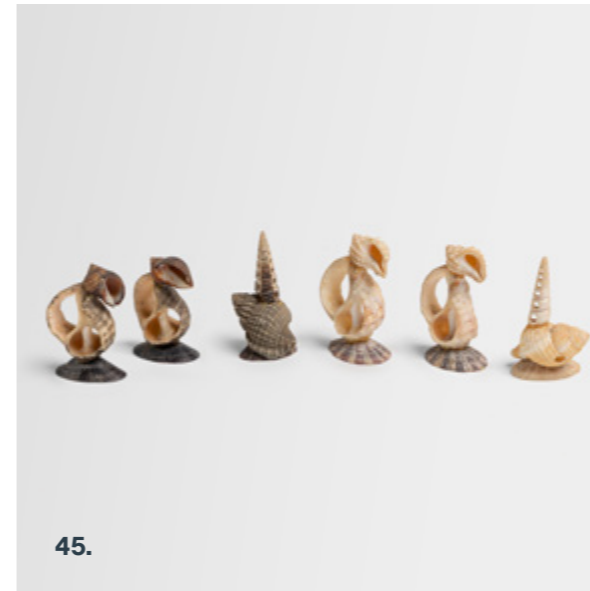
Tallado en piedra  
Miguel Lawner  
Campamento de Prisioneros de Isla Dawson Fondo  
Miguel Lawner Steiman, MMDH

**44. Navidad de 1973**

Tallado en piedra  
Antonio González Yaksic, 1973  
Campamento de Prisioneros de Isla Dawson Fondo  
Antonio González Yaksic, MMDH



44.



45.



46.

**45. Ajedrez**

Tallado en concha  
Octavio Ehijo Moya, 1974  
Campamento de Prisioneros Isla Quiriquina Fondo  
Octavio Ehijo Moya, MMDH

**46. Abre carta**

Tallado en hueso  
Víctor Hernán Maturana Burgos, 1990  
Fondo Centro de Investigación y Promoción de los  
Derechos Humanos (CINPRODH), MMDH

**47. Dulce Paola**

Tallado de madera  
Camilo Gaete, 1974  
Cárcel de Temuco  
Fondo Camilo Enrique Gaete Mora, MMDH



47.



48.

**48. Lámpara**  
Tallado de madera  
Camilo Gaete, 1974  
Cárcel de Temuco  
Fondo Camilo Enrique Gaete Mora



49.

**49. Lámpara**  
Confeccionada en madera y arpillera  
Luis Urra Agurto, 1974  
Cárcel de Rancagua  
Fondo Ema Gómez

## Vida en prisión y afectos

La artesanía sirvió a prisioneras y prisioneros políticos para mantenerse, de una u otra forma, conectados con sus seres queridos, tenerlos presentes y olvidar por momentos la tristeza de encontrarse lejos y privados de libertad. Varias de las piezas las hacían pensando en sus parejas, padres, madres, hijos e hijas. Esos objetos, cartas y dibujos, son testimonio de resiliencia, amor y apoyo. También nos hablan de cómo la prisión política afectó no solo a los prisioneros, sino a todo su entorno y a la sociedad en general, estableciendo una profunda huella en niños y niñas que sufrieron la separación de sus madres y padres.

Las piezas elaboradas fueron testigo del compañerismo y la gran organización vivida entre prisioneros y prisioneras políticas. Varias personas realizaron artesanías gracias a la enseñanza de otros con mayores conocimientos. Quienes eran docentes enseñaban filosofía, física o química, mientras que quienes desarrollaban trabajos

manuales realizaban talleres de costura, tallado en madera, pulido de metales. En el Campo de Prisioneros de Chacabuco llegó a formarse una universidad popular. En Isla Dawson, prisioneros políticos restauraron una parroquia abandonada. También hicieron campeonatos deportivos cuyos premios solían ser monedas machacadas y grabadas con diversos motivos a modo de medallas. Realizaban diarios murales con noticias, festivales de poesía y música, talleres de arte y artesanía, y obras de teatro. Estos eventos eran acompañados de música. Cada centro de detención tenía un repertorio de canciones escogidas y cantadas espontáneamente por los prisioneros y prisioneras. La artesanía apareció acompañando estas actividades a modo de piezas de ajedrez, medallas y muñecos que representaban a los personajes de las canciones de los repertorios. Estas artesanías se mantienen en la memoria de prisioneras y prisioneros como símbolo de fraternidad.

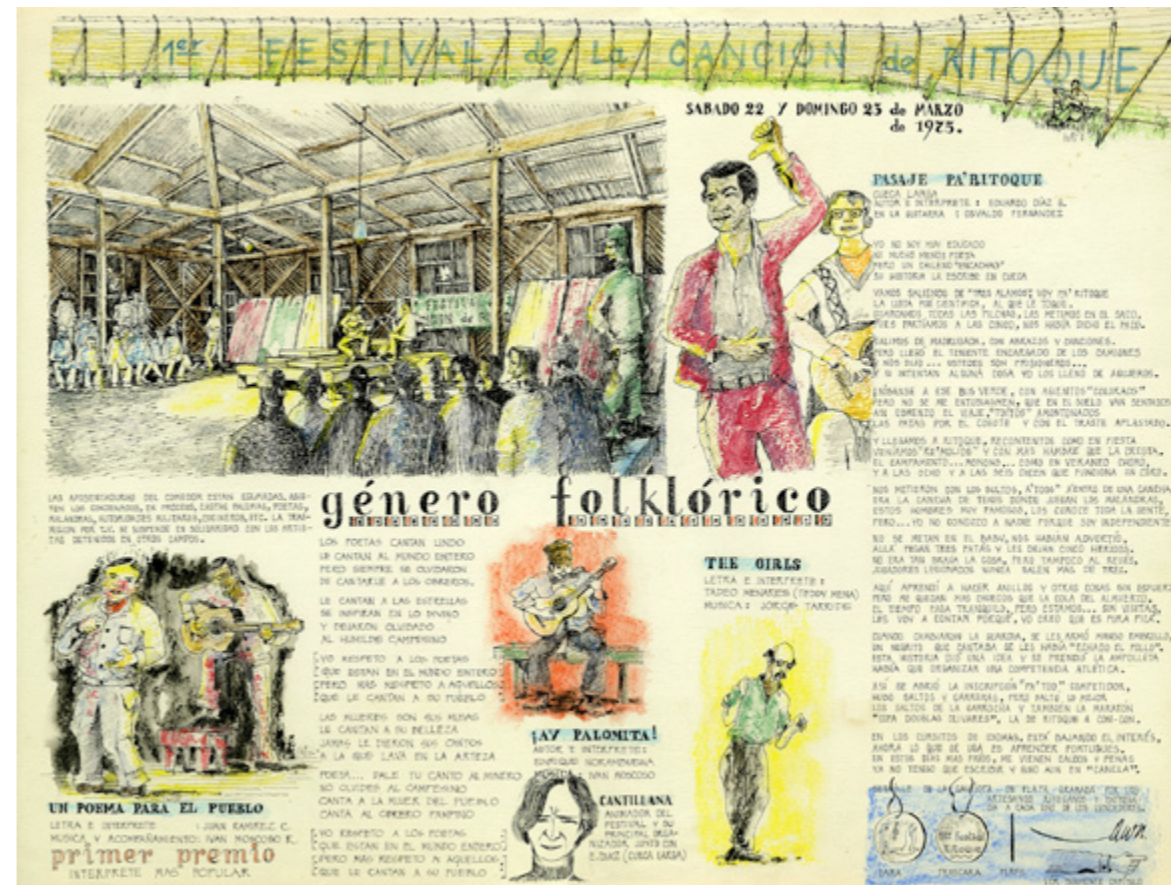
## SONIDOS ARTESANOS

**“La sabiduría del preso es mantenerse permanentemente ocupado en el campo (...) se destacan con nitidez los martillazos a las monedas, se lijan huesos, maderas, piedras, se reparan los telares y toda esta actividad suena, se siente al caminar por las calles del campo. Cerca de navidad, el año pasado, se desplegó una actividad artesanal febril por encargos para medallas, aretes y colgantes para regalar a familiares y amigos. (...) Sabemos que estas medallas llegan al extranjero con compañeros que salen al exilio y, claro, circulan en la Vicaría y entre quienes tenían relación con nuestra gente afuera.”**

**Patricio Rojas Lara**  
Ex-prisionero político del  
Campo de Melinka-Puchuncaví



50. La moneda que murió por un ideal  
Dibujo a tinta china  
Miguel Lawner, 1975  
Campamento de Prisioneros de Ritoque  
Fondo Miguel Lawner Steiman, MMDH  
Reproducción facsimilar



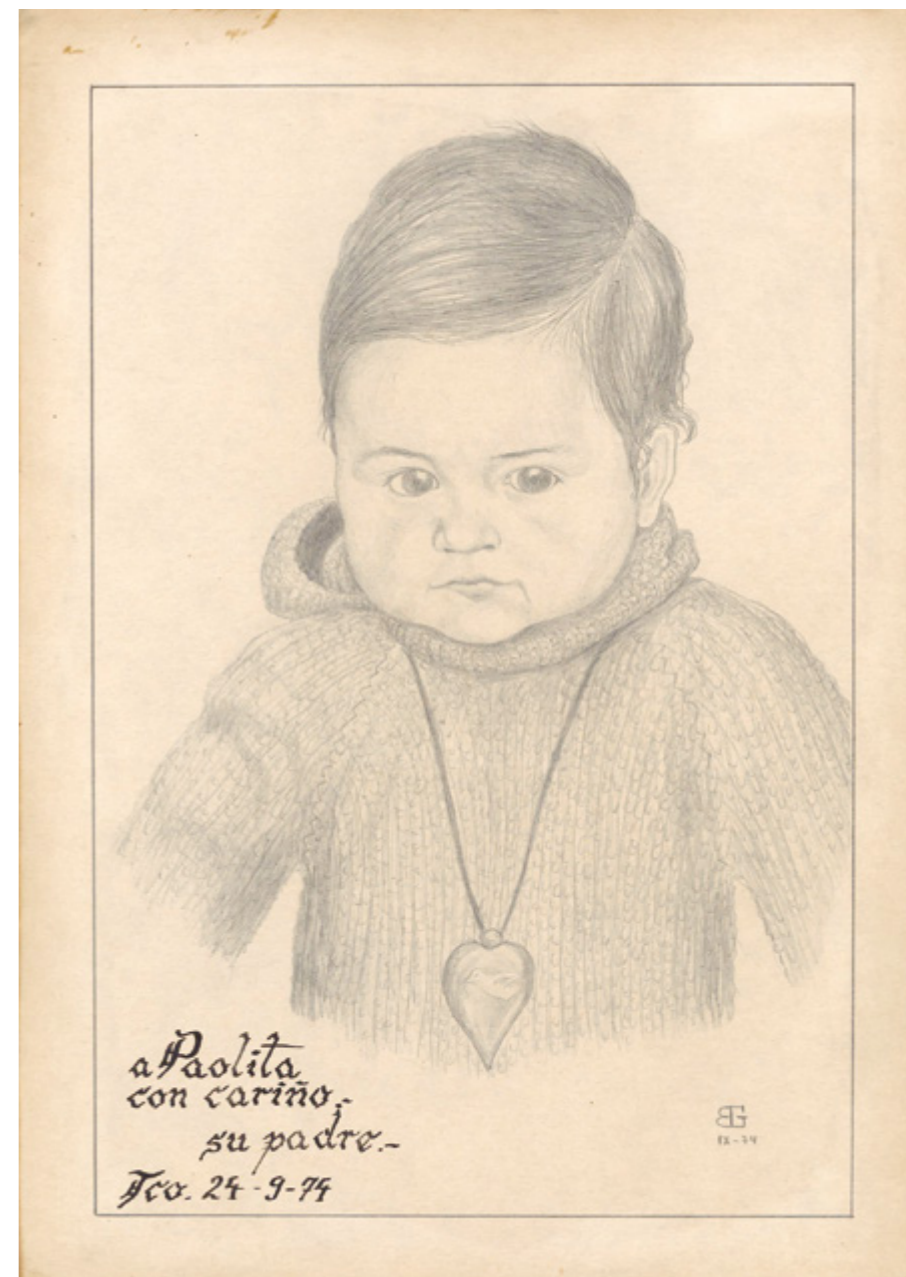
51. Primer festival de la Canción de Ritoque  
Dibujo a tinta china  
Miguel Lawner, 1975  
Campamento de Prisioneros de Ritoque  
Fondo Miguel Lawner Steiman, MMDH  
Reproducción facsimilar



### 52. Con el corazón en Satiago

Dibujo a lápiz

Miguel Lawner Steiman, 3 de marzo de 1974  
Campamento de Prisioneros de Isla Dawson  
Fondo Miguel Lawner Steiman, MMDH  
Reproducción facsimilar



### 53. "A Paolita con Cariño de su padre"

Grafito sobre papel

Camilo Enrique Gaete Mora, 24 de septiembre de 1974.  
Cárcel de Temuco  
Fondo Camilo Enrique Gaete Mora, MMDH  
Reproducción facsimilar



**54. Dos prisioneros jugando ajedrez**  
 Lápiz pasta sobre papel  
 Adam Policzer, 31 de diciembre de 1973  
 Estadio Chile  
 Fondo Adam Policzer Meister, MMDH



**55. Prisioneros jugando ajedrez**  
 Lápiz pasta sobre papel  
 Carlos Ayress Moreno, 1973-1976  
 Campamento de Prisioneros Melinka-Puchuncaví  
 Fondo Familia Ayress Moreno, MMDH



## Símbolos de libertad

Entre las imágenes que se representaban en las artesanías realizadas en prisión, existían algunas que se repetían en diversas materialidades y en distintos centros de detención por ser reconocidas como símbolos de libertad: entre ellos figuran las cadenas rotas y las palomas que aparecían talladas en huesos, piedras, madera, grabadas en metal o plasmadas en lanigrafía.

En Cuatro Álamos, una imagen característica fue la del caballito de mar. En ese centro de detención y tortura, las personas prisioneras estaban constantemente con los ojos vendados y sólo se les permitía sacarse la venda cuando iban al baño.

Es allí cuando veían en las rendijas del desagüe un caballito de mar que resignificaron como un pequeño símbolo de libertad: “Este va a ser un símbolo de los presos, porque el caballito de mar nada parado y muere parado”, dijo un prisionero al ver que su compañero estaba tallando esa figura en un colgante.

Según los testimonios recopilados, el primer caballito de mar fue realizado en Cuatro Álamos por Héctor Wistuba, quien lo talló para la hija de un prisionero común en una piedra de ónix que trajo un compañero desde el Campo de Prisioneros de Chacabuco.

**“Esos campos de concentración de Chile son una gran escuela de cuadros de solidaridad, son una gran escuela de cuadros de la libertad a construir, son una gran escuela de cuadros del futuro hermoso, solidario, fuerte, firme, de seres humanos que podremos construir después. Allí, en ese universo colectivo, se aprende a vivir por dentro. Era nuestra libertad. Y la camaradería, la solidaridad y la conciencia de poseer, en verdad, el futuro, eran el sostén que permitía resistir”**

**Guillermo Núñez**  
Ex-prisionero político de la Academia de Guerra  
Aérea (AGA) de la FACH



56.

**56. Paloma**  
Lanigrafía sobre cartón piedra  
Héctor Vega Risso, 1986  
Cárcel de Valparaíso  
Préstamo de Héctor Vega Risso



57.

**57. Alambre de púas**  
Colgante de metal  
Orfebrería  
Fondo Fundación Solidaridad, MMDH



58.



59.



61.



62.



60.

**58. Colgante paloma**

Orfebrería  
1974-1979  
Fondo Alejandra Holzaphel, MMDH

**59. Colgante**

Orfebrería  
1975  
Cárcel de Chillán  
Fondo Fundación de Ayuda Social de las Iglesias  
Cristianas (FASIC), MMDH

**60. Aros de alpaca**

Orfebrería  
Víctor Hernán Maturana Burgos  
Cárcel de Temuco Fondo  
Centro de Investigación y Promoción de los  
Derechos Humanos (CINPRODH), MMDH

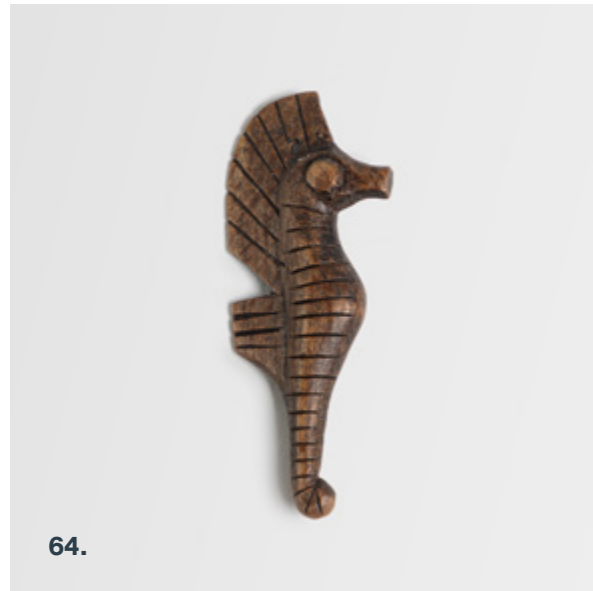
**61. Paloma**  
Tallado en hueso  
Alejandra Holzaphel  
Fondo Alejandra Holzaphel, MMDH

**62. Artesanía**  
Confeccionado en cuero y madera  
1983 Cárcel de Valparaíso  
Fondo Raúl Reyes Susarte, MMDH

**63. Anillo**  
Orfebrería  
Campamento de Prisioneros de Melinka  
Fondo Olivia Mora Campos, MMDH



63.



64.



65.



66.

**64. Caballo de mar**

Tallado en madera  
 Jorge Concha Cortés, 1973-1990  
 Fondo Jorge W. Concha Cortés, MMDH

**65. Mujer mapuche en telar**

Lanigrafía sobre arpillera  
 Cárcel de Valparaíso  
 Fondo Milena Sánchez Marré, MMDH

**66. Rejilla con caballito de mar**

Fabricación en bronce  
 Colección museográfica



67.

**67. Moai**

Tallado en madera  
 "Rayas", 1973-1990  
 Campamento de Prisioneros de Chacabuco  
 Fondo Lily Ester Rivas Labbé, MMDH



68.

**68. Vasija zoomorfa**  
Modelado en arcilla  
Belisario Velasco, ca. 1975  
Relegación de Putre  
Fondo Belisario Velasco, MMDH



69.

**69. Machi con ave**  
Tallado en madera 1974-1976  
Campamento de Prisioneros de Tres Álamos  
Fondo Fundación Solidaridad, MMDH



70.

**70. Estuche de documentos**  
Confeccionado en cuero  
Fondo Fundación Solidaridad, MMDH



**“La intención de los militares era despojarnos de todo, dejarnos absolutamente inútiles (...) Y nosotros, desde un comienzo, aunque a veces no fuera consciente, lo que hicimos fue luchar por recuperar nuestra dignidad, impedir ser sometidos. Porque este trabajo fue una forma de dignificarnos”.**

**Miguel Lawner**  
Ex-prisionero político del Campamento  
Isla Dawson, Ritoque y Tres Álamos

## Capítulo 3

# Artesanía para transformar

Los familiares de prisioneros y prisioneras políticas, especialmente mujeres (hermanas, madres), comenzaron desde el mismo 11 de septiembre de 1973 a buscar a sus seres queridos, gran parte de ellos detenidos desaparecidos, prisioneros políticos y ejecutados políticos. Al mismo tiempo, tuvieron que hacerse cargo de sus familias, sus hijos e hijas, nietos y nietas, y generar formas de subsistencia económica.

En esta incesante búsqueda encontraron el apoyo de organizaciones solidarias, varias de ellas dependientes de las iglesias cristianas. Entre 1973 y 1975 existió el Comité de Cooperación para la Paz que, tras ser disuelto por órdenes de Pinochet, derivó en la Vicaría de la Solidaridad (1976 - 1992). Otras organizaciones que apoyaron a familiares

de prisioneros políticos y familias de poblaciones con escasos recursos fueron la Fundación FASIC, MISSIO y PIDEE. Todas ellas prestaron apoyo terapéutico, jurídico y laboral e impulsaron la artesanía a través de la creación de talleres solidarios o talleres de cesantes. Estos talleres, lejos de tener una perspectiva asistencialista, buscaban empoderar a las comunidades para que tuvieran capacidad de autogestión y posibilidad de crecimiento autónomo. Con ellos también se ayudaba a prisioneras y prisioneros políticos a comercializar su artesanía, costear su alimentación y fortalecer su organización interna; así como también se capacitaba a distintas agrupaciones de familiares, comunidades y pobladoras en la creación y comercialización de piezas artesanales. Estos talleres fueron posibles gracias al trabajo de



Tres mujeres creando sus arpilleras en Conchalí  
Fondo Liisa Flora Voionmaa Tanner, MMDH

monitoras y asesoras técnicas del área de diseño y las artes, quienes apoyaron y guiaron los procesos creativos comunitarios.

Las piezas eran comercializadas principalmente en un mercado solidario internacional. Muchas de ellas eran enviadas al extranjero por los mismos organismos cristianos: palomas, muñecos tejidos, lanigrafías y otros objetos realizados en prisión política, por pobladores o familiares, cruzaban las fronteras a través de embajadas o familias de exiliados para llegar a mano de organizaciones solidarias internacionales de Francia, Italia, Suecia, Alemania, Canadá, Estados Unidos, México y Venezuela, entre otras. Distintas organizaciones, formadas en gran parte por exiliados chilenos, apoyaban y compraban las obras. Muchas de estas

artesanías llevaban mensajes y eran verdaderos testimonios de lo que estaba ocurriendo en Chile. Junto con entregar herramientas de subsistencia, el objetivo de esta comercialización también era informar y denunciar aquellas situaciones de represión y vulneración de derechos humanos que estaban ocurriendo en el país.

Dentro de los diversos talleres de artesanía surgen las arpilleras, de la mano de la agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos, el Comité Pro-Paz y la Vicaría de la Solidaridad. La artesanía aquí apareció como una herramienta de esperanza y solidaridad: una plataforma para interpelar, demandar verdad y justicia, y buscar la transformación de la realidad social y política en la que se encontraba Chile.



Muestra de arpilleras en la vía pública  
Fotografía de 1989

Fondo Comisión de Derechos Humanos San Fernando, MMDH



## Arpilleras: demandas de verdad y justicia

Los primeros talleres de arpilleras surgieron al alero del Comité Pro Paz (que desde 1976 continuó como la Vicaría de la Solidaridad) y la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos. Las mujeres de esta agrupación, en su incesante búsqueda de alguna información relacionada a sus familiares, se reunían en las oficinas de esta institución, se apoyaban mutuamente en su dolor y buscaban formas colectivas de organizarse para denunciar lo que estaba ocurriendo y subsistir económicamente.

Hacia 1974, junto a la artista Verónica Bone, comenzaron a trabajar con retazos de tela de sus ropas viejas, chalecos deshilachados y las arpilleras de los sacos de harina donados por Cáritas. A base de telas de colores con diversas texturas recortadas, plasmaron en ellas escenas cotidianas. Un día, una de estas mujeres bordó la detención de su hijo y, a partir de allí, todas comenzaron a bordar escenas de aquello que tanto dolor les causaba y lo

que querían denunciar o transformar en el Chile de la dictadura. En estas arpilleras se leían mensajes de búsqueda de verdad, justicia y democracia. Cada arpillera era un verdadero testimonio de lo que estaba ocurriendo: se veían escenas de ollas comunes, comedores infantiles en las poblaciones, manifestaciones, represión, cárceles. Se plasmaron hitos importantes en la búsqueda de verdad y justicia como lo fue el hallazgo de personas asesinadas en los hornos de Lonquén en 1978, la primera prueba de que en Chile el Estado estaba asesinando sistemáticamente a las personas detenidas desaparecidas. También se plasmaron momentos relevantes de las movilizaciones de la propia agrupación que, de las formas más creativas, buscaba estrategias colectivas para manifestarse: escenas como el encadenamiento de las mujeres al Ministerio de Justicia, el baile de la cueca sola, o las marchas con las siluetas negras y la pregunta “¿Dónde están?”, fueron emblemáticas de esta agrupación.

Las primeras arpilleras contenían en su parte trasera un bolsillo en el que sus autoras ponían un papelito escrito con la explicación de lo que buscaban plasmar. Varias de estas piezas cruzaron las fronteras con la ayuda de organizaciones y embajadas, ya que eran compradas en el extranjero a través de los talleres solidarios de la Vicaría. Más de alguna vez éstas fueron incautadas en el aeropuerto y catalogadas como material subversivo. En algunos países como Estados Unidos, Canadá, Francia, Alemania, Cuba, se organizaron importantes exposiciones de arpilleras gracias a la voluntad de organismos internacionales de derechos humanos y de exiliados políticos.

Poco a poco, a través de la Vicaría de la Solidaridad y otras fundaciones como FASIC, MISSIO y PIDEE, las arpilleras comenzaron a ser realizadas por diversas agrupaciones de mujeres en la Región Metropolitana (Lo Hermida, Huechuraba, Huamachuco, La Pincoya, Melipilla, Conchalí,

**“Para mí la arpillera es un grito del alma que no se puede decir sino que se expresa. Una forma de rebeldía, de gritar la ausencia de mi hijo, la búsqueda”.**

**Doris Meniconi**

Arpillera e integrante de la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos.

Recoleta). Las temáticas abordadas también se diversificaron para poder ser comercializadas en Chile, e incluyeron escenas de la vida cotidiana de los entornos sociales de cada comunidad. Su venta fue una fuente de subsistencia económica para muchas familias en plena crisis. Hasta el día de hoy este oficio, surgido en plena dictadura, se sigue practicando. Mujeres arpilleras continúan plasmando escenas o denunciando las injusticias de nuestra sociedad y promoviendo, a través del uso de los colores y la acción de sus personajes o “monos”, mensajes de esperanza, acción comunitaria y transformación social.

En marzo de 2023, gracias al esfuerzo de las mismas arpilleras, el Estado de Chile las reconoció e ingresaron al Registro de Patrimonio Cultural Inmaterial por sus saberes y prácticas, así como por su labor en la denuncia, la preservación de la memoria y reparación.



Mujer con niño en brazos y bordando una arpillera  
Fondo Biblioteca Libre de Estocolmo, MMDH

**“En esos tiempos, ni siquiera en una micro uno podía hablar. Que continúe esto es una manera de recordar que alguna vez yo tenía muchas cosas que decir y que no tenía otra forma de hacerlo más que a través de una arpillera. Para nunca olvidar y cuidar lo que tenemos. La democracia es la democracia: podemos hablar, podemos protestar y podemos decir lo que pensamos, lo que durante tantos años no tuvimos”.**

**Irene Zamorano**  
Arpillerista de los talleres de la  
Zona Centro de la Vicaría de la Solidaridad



71.

**71. Comedores infantiles**  
Bordado sobre arpillera  
1973-1990  
Fondo Anne Lamouche, MMDH



72.

**72. Marcha de mujeres de familiares de detenidos desaparecidos**  
Bordado sobre arpillera  
Victoria Díaz, 1973-1990  
Fondo Isabel Margarita Morel Gumucio, MMDH



73.



74.



76.



77.



75.

**78. Agrupación Familiares de detenidos desaparecidos**

Bordado sobre arpillera  
1979

Fondo Fundación Solidaridad, MMDH

**74. ¿Dónde están?**

Bordado sobre arpillera  
1982-1990

Fondo Agrupación MEMCH Los Ángeles, MMDH

**75. Homenaje a las víctimas de Lonquén**

Bordado sobre arpillera  
Fondo Fundación Solidaridad, MMDH

**76. Ni perdón ni olvido**

Bordado sobre arpillera  
Fondo Luis Soto Guzmán, MMDH

**77. Olla común y pancarta**

Bordado sobre arpillera  
1980-1990  
Fondo Rosemary Baxter, MMDH

**78. Cárcel**

Bordado sobre arpillera  
Fondo Gabriela González Videla, MMDH



78.



79.

**79. Huelga en la fabrica**  
Bordado sobre arpillera 1982-1990  
Fondo Agrupación MEMCH Los Ángeles, MMDH



80.

**80. Lavandería**  
Bordado sobre arpillera  
1982-1990  
Fondo Agrupación MEMCH Los Ángeles, MMDH

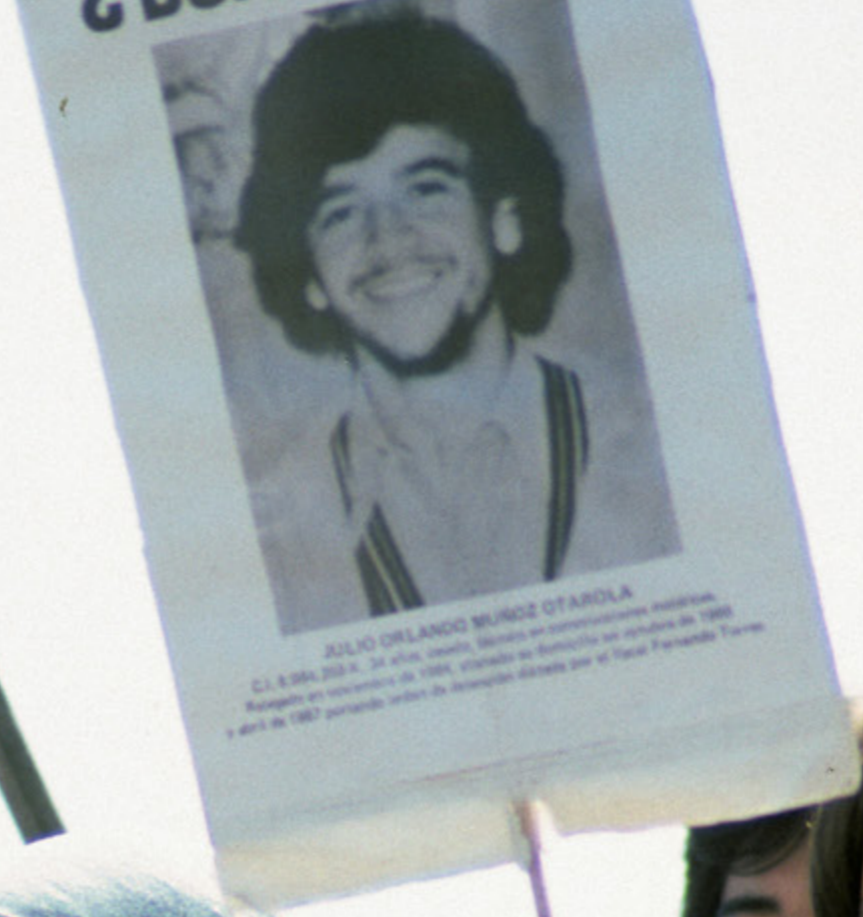


81.

**81. Taller de arpilleras**  
Bordado sobre arpillera  
1982-1990  
Fondo Agrupación MEMCH Los Ángeles, MMDH



83. Olla Común en Lo Hermida  
Marco Ugarte, julio de 1982  
Fondo Marco Ugarte, MMDH



## AGRADECIMIENTOS

Esta exposición fue posible gracias a la colaboración y compromiso de diversas instituciones y personas.

### Testimoniante y personas colaboradoras:

Alicia Cáceres, Leonila Chávez, Pablo Gutiérrez, Gladys Huanca, Ana Llao, Juan Painecura, Héctor Vega, Iris Villarroel, Margarita Zaldívar.

Museo de la Memoria y los Derechos Humanos y sus equipos de Colecciones e Investigación y Educación.

Fundación Artesanías de Chile y sus equipos de Culturas, Diseño, Comunicaciones, Comercial, Desarrollo e Innovación Social y Administración; así como también su Directorio, Comité Asesor y proveedores externos.

## BIBLIOGRAFÍA

CÁCERES, A. & REYES, J. (2008) Historia hecha con las manos. Nosotros los artesanos y las Ferias de Artesanía del Siglo XX. Santiago: CNCA

CÁCERES, A. & REYES, J (2017) Artesanía urbana en Chile. Santiago: MINCAP

GAVILÁN, V. (1985) Mujer Aymara y Producción Textil. El Altiplano de Tarapacá. Santiago: Ediciones CEM-PEMCI

MORENO ALISTE, C. (1984) La artesanía urbano marginal. Santiago: CENECA PEMCI-CEM

VUSKOVIC CÉSPEDES, R. & RÍOS MONTERO, S. (2015) Libres en Prisión: la otra artesanía. Arte-factos creados en dictadura / Chile 1973-1990. Santiago: Editorial USACH

SILVA, J. (1986) La artesanía en Chile (diagnóstico exploratorio). Santiago: CENECA









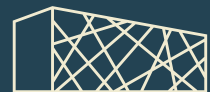
## Persistir, Dignificar y Transformar

Pensar la artesanía a 50 años del golpe de Estado

Fundación  
Artesanías  
de Chile



COLABORA



MUSEO DE LA MEMORIA  
Y LOS DERECHOS  
HUMANOS